

Al

Salgado

Famfaron

~~30/1/18~~

Juan José González de la Cruz



40.

SAYNETE NUEVO.

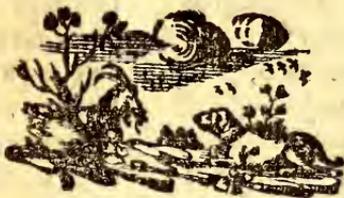
EL SOLDADO FANFARRON

TERCERA PARTE.

POR **

1-169-49

PARA NUEVE PERSONAS.



EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1811.

hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda: así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Poenco.
Un Tambor.
Curro Frijones.

Tomasa.
Lora.
Un Oficial.

Cabo de Esquadra.
Montañés.
Un Criado.

El Teatro representa una taberna con dos mesas, y el mostrador en medio con embudo, vasos, botella, y unos viscochos y silla de paja. Sale el Tambor.

Tam. **M**ira Montañés, has visto si ha estado aquí aquel Soldado de ayer tarde?

Mont. Quien, Poenco?

Tam. Ese propio.

Mont. Toma, quatro ó cinco veces no mas.

Tam. Si volverá ese borracho?

Mont. No tardará, porque nunca dexa la esquina. **Tam.** Este barrio le gusta mucho. **Mont.** Yo creo que tiene su contrabando aquí á la vuelta. **Tam.** Me alegro: echame de aquel abocao lo que tu sabes, que frio, si yo no bebo me quajo! tu, tu, tu.

Le echa en el vaso el Montañés el vino: El se refrega las manos como que tiene frio. Sale Poenco, y hace señas que él lo paga.

Mont. Tome usted.

Tam. Jesus! y no me haga daño, toma esa peseta, y dame poco cobre. **Mont.** Está pagado.

Tam. Cómo? quién es el garboso? *vuelve y lo ve.*

Señor Poenco mil años,

y mande usted á la persona.

Poen. Cachirulo! dame un trago vaya, si quieres enjuagarte, que te despachen. **Tam.** Canario que parece que has venido en la flota. **Poen.** Yo no gas dolores, porque á mí siempre me sobra un redondo.

Tam. Vamos:

qué minilla has descubierto?

Poen. Una moza que ahora ha da en regalarme. **Tam.** De veras Hombre dime con qué gancho las agarras? **Poen.** Yo? tan solo con espantarlas los majos: Ya se ve, como al instante que estornudo en qualquier quarto hay hombre que sale á gatas por la puerta, yo me ensancho y lo ocupo todo.

Mont. Ahí va medio.

Poen. Tu no quieres?

Tam. Yo no jago

á los amigos desayre:

traeme á mi del abocao:

hombre la verdad, me gustas por jaqueton.

Poen. Soy muy malo

Panzacola : soy muy duro:
 ¿no me miras esta mano?
 al hombre que yo le tiro
 como si fuera jugando
 en pezco, muelas y dientes
 tiene que pedir prestaos
 para comer: mira el día
 que en casa de la que trato
 puse yo el pic....
Ant. Vaya medio.
m. Es Teresilla Senacho?
en. Si tengo yo mejor gusto.
m. No que Teresa es buen paño.
Ant. El primero no moler.
en. Si hablas mas, te despampano
 de un sosquin.
Ant. Poca fachenda.
en. Que has dicho tunante?
m. Vamos, esto se acabó Poenco.
 Cachirulo? dame el vaso,
 y najate. *Poen.* Mira tu
 con quien semetia. *Tam.* Al grano.
en. Vaya, si tu no te pones
 por delante, yo le aplasto
 como una breba. *Tam.* Bien hecho.
en. Si tengo como un guijarro
 el corazon. *Tam.* No bebemos?
en. Vaya un brindis: ten cuidado,
 á la salud de una jembra
 por quien mi cuerpo á pasao
 muchisísimas fatigas,
 pena negra, y sobresalto.
m. Pues vaya.
de Lora. Señor Poenco
 que pruebe yo de ese vaso.
en. Salero, si sabe usted
 que Poenco está espirando
 por ese cuerpo. *Lor.* Pues ea,

al momento venga un trago,
 antes que venga Tomasa
 y nos pegue. *Poen.* Si le he dae
 ya la baxa á esa muger.
 Es verdad que me ha gustao;
 pero ya se ve las cosas
 no pueden durar mil años,
 ademas que los quererés
 entre las jembras y machos,
 son como la treinta y una,
 que á cada momento hay pase:
 ella se faé, y yo me hallé
 con too mi menester
 desde que encontré ese garbo.
Tam. Quién es esta? *Poen.* La del majo
 que te conté. *Tam.* Buen pellejo!
Poen. Vamos Lora, hagamos rancho;
 que esto va con leatetú. *Se*
Lor. Yo, (sientan.
 la verdad, estoy temblando
 no venga esa moza, y haya
 en la taberna un estrago.
Poen. Ay! qué queremos nosotros,
 Montañés? *Mont.* Qué hay?
Poen. Volando:
 café á esta niña. *Lor.* Si yo
 quiero del que está en la mano.
Poen. Salero, tanta fineza
 con mi cuerpo? *Lor.* Me ha gustao.
Poen. Mire usted que huelo á almizcle
 quando estoy celoso. *Lor.* Vamos,
 despache usted que Tomasa Toma
 puede venir. (el vaso.
Poen. Piensa á caso,
 que yo me asuste? si viene
 le limpia á usted los zapatos.
Tam. Calla que viene.
Poen. Que venga:

yo lo que digo lo hago;
mira tu quien! Hay Poenco
que tienes muy malos cascos.

Salen Curro y Tomasa.

Tom. Puf, como hiede á cochán,
se ha freído aquí pescío, Montañés?

Mont. En la otra esquina.

Curro. Siéntate aquí en este banco.

Tom. Bebamos pronto, y nagencia,
que mi genio no es parao.

Lor. Que amarillo que está usted
porque viene con su majo

la Tomasa. *Poen.* Es su mario,
que llegó antier en un barco
de Vera-Cruz. *Tam.* Le conoces?

Poen. Lo mismito que á mis manos:
si le llaman por mal nombre

Curro Frijones. *Curro.* Un trago
de buen gusto paa los dos.

Tom. Sobre que apesta esto á rancio:
algun demonio sin duda
ha rebentado en el barrio.

Tam. Esto lo dice por tí.

Poen. A que lo pongo en el palo?

Lor. Calle usted. *Poen.* Si solo quiero
con des chuladas quemarlos,

Montañés dame una libra
de frijones. *Tam.* Si es el diablo.

Curro. Melitar, le advierto á usted,
que yo con nenguno gasto
chanzas pesaas. *Poen.* Camaraa
diga usted quien lo ha llamao?

Tom. Usted que es un valadron
provocativo. *Poen.* Yo, quando?
salero, si yo pedia

los frijones para el rancho.

Curro. Melitar le advierto á usted,
que yo con nenguno gasto

chanzas pesaas. *Poen.* Me pare
que usted tiene algun empac
de frijones. *Tom.* So patate
quiere ver como le plauto
los dedos en el gocio de masti

Poen. Ay, ay, qué garbo!

viva el frijon. *Curro.* Melitar,
le advierto á usted que no gas

chanzas pesaas. *Tom.* Vaya usted
á jugar con esos trapos

con quien trata. *Lor.* So muñec
hable usted bien, ó le arranco

los grifos. *Tom.* A quién? á mi
tiene usted los dedos blandos,

y tengo el alma muy dura.

Lor. Es que yo tiro por baxo.

Tom. Y yo lo repaso todo. *Riñen*

Poen. Sonsoniche que por un sac
de frijones no se pierde

la gente. *Curro.* Que yo no gast
chanzas pesaas. *Poen.* Usted quier

que yo le meta la mano?

Tom. A mi marido so mueble?

Poen. Ea fuera, que lo remato.

Tam. Tente, Poenco.

Todos. A la guardia.

Sile Cabo. Fuera de aquí. *dando*

Tom. Señor Cabo, (de palos)

téngase usted. *Lor.* So demonio

téngase usted con los diablos.

Cabo. Fuera, ó les tiendo la bara.

Curro. Señor Cabo, que no gasto

chanzas pesaas. *Tom.* Ahora mismo

voy al Tiniente en un salto,

á ver si así se apalean

las mugeres. *Lor.* A quejarnos

iremos las dos. *Cabo.* Yo voy

á decir que les he dado.

en. Vamos Curro. Cur. Que! no bas-
el decir que yo no gasto (ta
chanzas pesaas. Tom. Corriendo,
ven conmigo. Poen. Señor Cabo,
sobre que la desazon
no compone ni un puñao
de frijones. Tom. Yo me quemol
anda con quarenta diablos...
er. Mire usted cara de rosa,
he de tener el gustazo
de que duerma uste en el cepo.
inse Curro., Tomasa, y Lora.
oen. Montañés despacha al Cabo,
vaya si ha tenido gracia
para repartir los palos;
al primer palo que dió
dixe acá para mi sayo
este hombre es de los míos.
abo. De manera que yo entré,
y como los vi agarrados...
oen. Hizo usted lo que debía:
y de veras me ha gustao:
al segundo lapo estuve
por haberle á usted chillao.
ont. Ya están aquí tres chiquitas.
oen. Y todas tres yo las pago.
am. Señor Cabo á su salud.
oen. Por la de todos.
abo. Ahora vamos
á casa de mi Tiniente,
no le metan en los cascos
un embuste. Tam. Si se ofrece;
yo diré quanto ha pasao.
oen. Yo vivo en el calavozo
lo mismo que en un palacio.
am. Señor Cabo vamos pronto.
abo. Charlar poco, y con cuidado. van.
alon corto; Salen el Teniente,

5
Criado, llaman, y á poco salen
Curro, Tomasa, y Lora.

Tenien. Qué ruido es ese Benito?

Criad. Señor, están en el patio
dos mugeres que pretenden
hablar á usted. Tenien. Bribonazo,
por qué las detienes? marcha,
y llámalas. Criad. Ya en el quarto
se cuelan. Tenien. Pues vete fuera,
y atiende por si te llamo.

Sale Tom. Tenga usted muy buenos

Tenien. Qué se ofrece niñas? (dias.

Lor. Vamos,

yo lo diré en dos palabras.

Tom. Yo canto como un canario:
con que así cierre usted el pico
hasta que haya yo acabado:
pues Señor, yo entré en la tienda
por darle gusto al borracho
de mi mario: maldito,
ya jamas contigo salgo.
En fin, la Señora estaba
con Poenco, aquel Soldado
quimerista, que en el cepo
vive casi todo el año:
así que nos vió el tuante,
le pidió con gran descaro
frijones al Montañés:
porque los pillos del barrio
han dao en llamarle así
á mi mario.

Curro. Y yo no gasto
chanzas pesaas. Tom. Finalmente,
qu: nos fuimos agarrando
de palabras: la Señora
levantó tambien el gallo,
yo me enardecí: Poenco
al instante metió mano

6
al chisme, y ya se ve
se alborotó too el barrio,
y estando metiendo paz
entró el Cabo Saca-trapos
repartiendo tanta leña,
que todos juntos baylamos sin gana,
vea uste que hombre
tan indino, haber faltao
al respeto de las naguas,
vaya, vaya, si el tal Cabo
me trató como á un recluta;
indinóte, á mí barazos,
quando en saliendo á la calle
no hay Gallego, ni Soldao
que no me requiebre, vaya,
que el tal Cabo se ha portao,
téngalo usted mi Tiniente
en el calabozo un año.

Lor. Yo con dos meses de cepo
me contento. *Curr.* Y yo no gasto
chanzas pesaas.

Tenien. Ahora mandaré llamarlo.
Benito? *Sale Criad.* Señor?

Tenien. Que venga
aquí el Cabo Saca-trapos,

Criad. Con Poenco está á la puerta.

Tenien. Diles que entren: ahora el caso
se sabrá en limpio.

Salen Poen. y Cabo. Mi Tiniente
mande usted á sus criados.

Tenien. Dígame usted por qué causa
ha levantado usted el palo
para estas niñas? *Cabo.* De suerte
que yo entré precipitao,
y como vi un peloton
de gente, fué necesario
esparcir la para ver
lo que era.

Tenien. Ya sé yo el caso:
y sé que el Señor Poenco
tiene la culpa. *Poen.* Mi Cabo
que le decía... yo á usted...
poco me falta para Santo,
y ni por esas: paciencia:
mas sufrió Poncio Pilato;
y era mejor que no yo.

Tenien. No se haga usted el mogigato
que bien le conozco: diga
por qué causa á este paysano
le ha llamado usted frijones?

Poen. Mi Tiniente, que es un falso
testimonio: yo pedí
frijones para un guisao,
y al instante se picó
ese monito: paysano,
podrá usted jurar que yo
jamás lo he frijoneado?

Curr. Si yo he dicho ya que no gasto
chanzas pesaas. *Tenien.* Y Despues
por qué quiso usted matarlo?

Poen. Yo matarlo? mi Tiniente,
ni si quiera lo he tocao.
Es verdad que le di un soplo,
y le tiré contra un banco;
pero que se le ha de hacer,
yo tengo por mis pecaos
la falta de resollar
un poco recio. *Tom.* Es engaño
que le dió uste un pechugon.

Poen. Señá Tomasa, me espanto
de que usted me perjudique,
quando yo y usted me callo
porque basta que el Señor
sea su marido.... *Curr.* Que no gasto
chanzas pesaas. *Tom.* Cómo es eso
qué es lo que está usted charlando?

enga acá, mala persona;
 puede decirse naa malo
 e la Tomasa? caramba!
 ue eso es bueno paa los trapos
 on quien trata. *Lor.* Señoróna,
 mire que aunque no tengamos
 antasmas que nos defiendan,
 os sale por los zapatos
 a honra. *Tenien.* Basta de riña.
en. Si estos son lances rodaos:
 porque como dice el Moro
 angre gerve. *Tenien.* Buen descaro!
 cuando ha de ser usted bueno
 Señor Poenco? *Poen.* Yo malo?
 válgame Dios, mi Tiniente
 es posible? Yo aunque estao
 en el hospital, no ha sido
 por naa mas que un arañño
 de una gata, y ya se ve,
 al instante quedé sano
 con quatro quartos de unguento:
 porque aunque algunos hablaron
 sobre si estaba Poenco
 de esta suerte, así y asao;
 qué se ha de hacer: no se puede
 coser á todos los labios:
 y siempre ya, como hay tantas
 malas lenguas... pues al cabo
 ello fué naa: y á Dios gracias
 (como dixo el Cirujano)
 me quedé como un cristal:
 porque yo...
enien. Qué está usted hablando?
 que tiene que ver ahora
 sus dolencias, con sus malos
 procederes. *Poen.* De manera,
 que mi Sargento Calañños,
 me tiene un poco de tirria

desde que un dia en el campo
 llegó su moza, me dió
 una punta de cigarro
 que fumaba. Ya se ve,
 esto no es nengun pecao
 contra ordenanza; con too
 ese hombre me ha tomao
 entre ojos, de manera
 que estoy casi too el año
 de planton.

Tenien. Pues yo prometo
 pudrirlo en el cepo. *Poen.* Vamos
 mi Tiniente, advierta usted,
 que en siete años que cargo
 con la Santa Beca, nunca
 en el quartel he faltao
 á la lista: Apuraamente
 estoy yo siempre pensando
 en el servicio. Que diga
 la Compañía si acaso
 hay quien tenga mas aseó:
 vea usted qual tengo la mano
 de refregar los botones
 y el fusil: pero Calañños
 mi Sargento vaya que
 el hombre está empeñao
 en perseguirme: paciencia,
 y que viva muchos años;
 porque cero mata cero,
 y cero mata el Soldao.
Ten. No hable usted mal del Sargento,
 que es un hombre muy honrado:
 Yo sé bien quien es usted,
 y he de ponerlo mas manso
 que una obeja. *Poen.* Mi Tiniente,
 yo no despego los labios.
 Vamos, usted es el cuchillo
 y yo la carne; me callo;

pero la verdad sea dicha,
yo soy hombre que no ando
en malos vicios. No niego,
que suele tentarme el diablo...
y luego como de chico
he sido tan inclinao
á unas naguas... ya se ve,
quando yo veo un buen garbo...
vaya me derrito: Huy! sobre
que no puedo remediarlo:
no nací yo para monja,
si por mí yo soy muy manso;
mas ya se ve, yo me encelo,
y como tengo esta mano
tan pesaa... vaya, soniche;
en adelante seré un santo.

Tenien. Pues yo haré que desde ahora
purgue todo lo atrasado:
ponga usted en el calabozo
á ese hombre. *Cabo.* Ea vamos
Señor Poenco. *Poen.* Por fin,
Señora Lora, no ha bastao,
quanto he dicho que me vea
por un frijon encerrao.

Curr. Melitar basta de chanzas.

Tenien. Llévelo usted Saca-trapos.

Poen. Vamos allá. La prision
se ha dicho siempre mi cabo

que se hizo para los hombre
y sobre too canario,
aunque yo no se escribir
alguien me hará un garabato
para el Espector, y veremos.
Pero vamos á Palacio
Cabo de esquadra... churrus,
siempre lo paga el Soldado...

Lora. Señor Teniente con qué
se queda riendo el Cabo?

Tenien. Si él lo hizo sin querer,
como puedo castigarlo.

Tom. Yo me alegro de que vay
el Señor Poenco al quarto
de los bichos: vamos Curro,
que ya le ha costao caro
el llámarte á tí frijon.

Curr. Mira muger que no gasto
chanzas pesaas. *Tom.* Mi Tinient
agradecida. *Tenien.* Cuidado

con no volverse á meter
con ese hombre. *Tom.* Es muy trast
y muy feote: Jesus!
ya que me llevára el diablo
que fuese en coche: ven Curro

que sangre de oro. *Curr.* Vamos

Todos. Pidiendo todos rendidos
perdon de defectos tantos.

FIN.